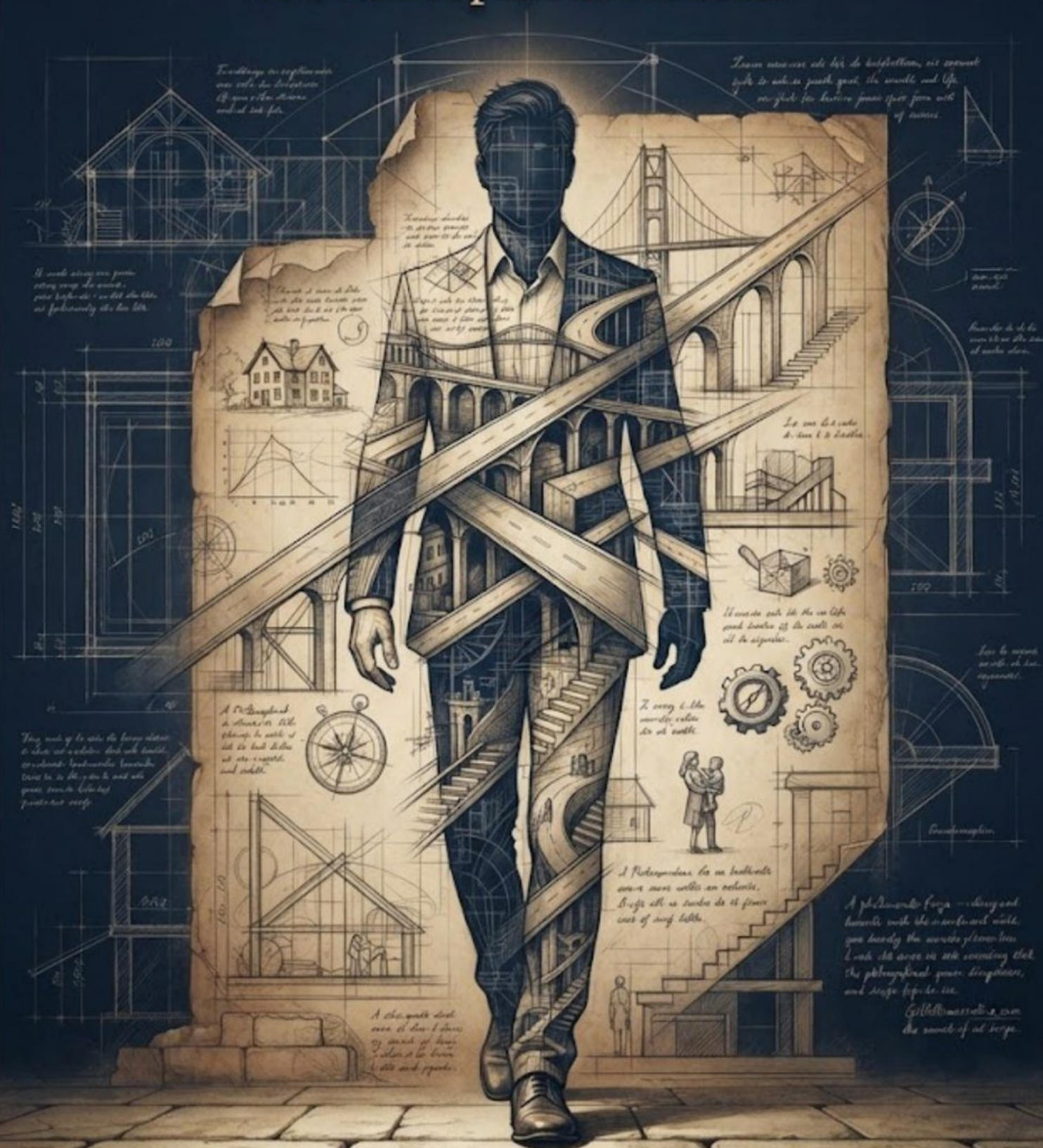


Ferdinando Frega – Nando the Scribe

# LIFE IS A PROJECT

A Philosophical Memoir



FUNDAMENTA

Gillettenarrative.com

# LA VIDA ES UN PROYECTO GILLETTE

GILLETTE AUDIO — NANDO EL ESCRIBA — GILLETTENARRATIVE.COM

---

Hay una regla en arquitectura y en ingeniería social: quieras construir lo que quieras, si no tienes unos cimientos de los que partir, nunca definirás el proyecto.

La vida es nuestra mayor arquitectura. Y nosotros somos el proyecto — dentro de una ingeniería que persigue la imperfección como la medida más alta de lo que un hombre puede alcanzar.

Hoy me encontré dentro de una clínica de rehabilitación. Muchos enfermos, golpeados por dolencias que les habían quitado el movimiento natural. Y entendí enseguida por qué estaba allí.

Había sido elegido para comprender la dificultad humana y ponerla por escrito — porque si hay algo que los enfermos no pueden hacer es contar, con cierta precisión, cuánto sufren y por qué.

El sufrimiento es la supresión de los actos corrientes. Un día, sencillamente, quedan revocados. Sin explicación. Tu vida absorbe una dolencia. Pero el precio nunca se comunica por adelantado.

Me encontré con enfermos a los que conocía. Uno. Dos. Tres. Cuatro. Y entendí que estaba dentro de una lección. Pero ¿cuál?

Yo seguía joven de espíritu y veía a los demás prepararse para cruzar al otro lado. ¿Por qué? ¿Qué se suponía que debía entender?

El viaje de vuelta a casa en coche fue turbulento — con capas de recuerdos de momentos compartidos, y todos recordaban a Nando por su apodo: el hombre que anuncia su jugada — y la cuelga en la pared. El hombre que decía barbaridades y luego las hacía. Todas y cada una de las veces. Nada se quedó nunca en fantasía.

Mi hija me dijo que cuando me viera envejecer me encerraría en una clínica psiquiátrica. Mi respuesta fue sencilla: le pedí que buscara una llena de mujeres. Era el único sitio donde me sentiría en casa.

Nacimos de una mujer, nosotros, los hombres. Y la mayoría habríamos vuelto si hubiéramos podido. Era inmutable. Inconfundible. Y la enfermedad, solo un tránsito para decir: Yo estuve aquí.

Al final, solo quedó una lectura:

Sí, lo conocí de verdad. No era el hombre que esperabas. Era Nando — el de Gillette.

---

*Nando*